

CREENCIAS Y ACTITUDES DE LOS ANTIOQUEÑOS HACIA LA VARIEDAD LINGÜÍSTICA CHILENA¹

DIANA MUÑOZ-BUILES*
Pontificia Universidad Católica de Chile

MARÍA CLAUDIA GONZÁLEZ-RÁTIVA**
Universidad de Antioquia

MARÍA ALEJANDRA RAMÍREZ-GIRALDO***
Universidad de Antioquia

REBECA RENDÓN-CADAVID****
Universidad de Antioquia

RESUMEN: El presente artículo tiene como objetivo describir las percepciones y creencias lingüísticas que tiene una muestra de 108 colaboradores del Área Metropolitana del Valle de Aburrá de Antioquia, Colombia, hacia la variedad de habla chilena. Estos entrevistados están distribuidos según variables sociales de sexo, edad y nivel educativo, en el marco del *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES XXI). A partir de los resultados de las encuestas del proyecto se puede afirmar que en Antioquia hay una buena identificación de la variedad chilena, liderada por la generación joven y el grupo de estudios universitarios. Además, los antioqueños consideran que los chilenos tienen un puesto de trabajo bien cualificado, un nivel de ingresos medio, un nivel de estudios secundario, y que el país y la cultura son interesantes, pero poco familiares y ligeramente distantes.

¹ Los resultados que se exponen en el presente artículo son producto del proyecto "Práctica académica para el Atlas del Español Histórico de Antioquia", aprobado en la Convocatoria Prácticas Académicas en Educación Superior y financiado por la Vicerrectoría de Docencia de la Universidad de Antioquia. Proyecto avalado por el Grupo de Estudios Sociolingüísticos y registrado en el Acta de inicio, bajo el código 2023-58995.

* Para correspondencia, dirigirse a Diana Muñoz-Builes (dmmunoz2@uc.cl)

** Para correspondencia, dirigirse a María Claudia González-Rátiva (mclaudia.gonzalez@udea.edu.co)

*** Para correspondencia, dirigirse a María Alejandra Ramírez-Giraldo (maria.ramirez27@udea.edu.co)

**** Para correspondencia, dirigirse a Rebeca Rendón-Cadavid (rebeca.rendon@udea.edu.co)

PALABRAS CLAVE: actitudes lingüísticas, variedades del español, variedad de habla chilena, PRECAVES XXI.

BELIEFS AND ATTITUDES FROM ANTIOQUIANS TOWARDS THE SPANISH SPOKEN IN CHILE

Abstract: This review has the objective to describe the linguistic perceptions and beliefs towards the Spanish spoken in Chile. The research has a stratified sample of 108 informants from Antioquia's Metropolitan Area of the Aburrá Valley in Colombia. They are distributed into social factors such as sex, age and educational level following the parameters of the Project for the study of beliefs and attitudes towards Spanish varieties in the XXI century (PRECAVES XXI). Results from the survey's data show that in Antioquia there is a good identification of the Spanish spoken in Chile, leaded by the young generation and the university students. Futhermore, antioquian people consider that people in Chile have a well-qualified job position, a medium level income, a high school degree, and that their country and culture seem to be interesting, but unfamiliar and slightly distant.

Keywords: language attitudes, varieties of Spanish, Spanish spoken in Chile, PRECAVES XXI.

1. INTRODUCCIÓN

Los imaginarios y los estereotipos son dos conceptos clave que revisten gran importancia dentro de la sociolingüística. Los imaginarios son las ideas que una comunidad crea, que se comparten en la intercomunicación de un grupo y crean identidad (Charadeau, 2012) y los estereotipos son “puntos de referencia cognitivos” que coadyuvan a generar la identidad, es decir, son las opiniones compartidas por una comunidad lingüística específica sobre una expresión u otra comunidad de hablantes (Kristiansen, 2002: 84).

En general, en el contexto colombiano, son pocos los referentes que se tienen sobre la comunidad chilena, por lo que resulta difícil la tarea de configurar un imaginario respecto a ella. En este sentido, solo se podrían mencionar algunos aspectos que, en mayor o en menor medida, de acuerdo con la pertenencia a ciertos grupos generacionales, podrían articular un ideario representacional de Chile. Así, referentes como la tradición vinícola, la caricatura *Condorito*, el programa ‘31 minutos’ o el *youtuber HolaSoyGerman* se acercan a modelar rasgos a partir de los cuales los colombianos podrían aproximarse a caracterizar de manera parcial a los chilenos, de acuerdo con las dinámicas que cada uno de estos productos u objetos culturales proponen. Sin duda alguna, los referentes mencionados no constituyen una referenciación objetiva o con algún tipo de base investigativa.

En términos lingüísticos, y de manera muy general, se puede afirmar que los antioqueños tienen muy pocas fuentes académicas sobre la variedad de habla chilena. Se encuentra en la opinión mayoritaria que el habla chilena es muy rápida, es decir, su velocidad de habla es superior a la de otras hablas hispanas, y su léxico de uso es bastante distinto a la variedad andina, colombiana, y más aún, antioqueña.

En relación con los chilenismos, Naranjo (1965) afirma que, para los colombianos, la variedad chilena es poco comprensible debido a su velocidad, la elisión de la /s/ y el léxico ajeno. Allí encontramos definiciones como la de ‘Cachar’, anglicismo, de *to catch* ‘coger’, por ‘sorprender’ (p. 608); ‘Copucha’ se aproxima mucho a ‘chisme’, noticia exagerada; o ‘Fome. Simple, sin gracia’ (p. 609), que no se encuentran en el léxico colombiano.

Otra de las investigaciones lingüísticas, que relacionan a Colombia y a Chile, es el contraste que hace Fajardo (2019) en cuanto a la creación léxica y las unidades fraseológicas (UF) que califican a las personas de Santiago de Chile y Santiago de Cali (Colombia). A través de cuestionarios, se obtuvieron 156 adjetivos y 33 UF, clasificados en 21 campos semánticos de apreciación de conducta positiva o negativa. Se concluye que para la creación léxica, los caleños recurren más a la metáfora y los santiaguinos a la metonimia. Además, se reporta que en las dos ciudades se encuentran más casos de locuciones adjetivas que verbales y que hay una cantidad mínima de adjetivos compartidos, que conllevan la idea de estar ante variedades lingüística y culturalmente diferentes.

Por otra parte, en cuanto a los estudios específicos de actitudes lingüísticas (Cestero y Paredes, 2018; Garrett, 2010; Albarracín *et al.*, 2005; Preston, 2002)², se encuentra el Proyecto LIAS (*Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*) (Bernal, Munévar y Barajas, 2014). Esta investigación recogió una muestra de 400 personas, estratificadas socialmente, en la ciudad de Bogotá. En relación con la pregunta sobre en cuál país se habla “incorrectamente” el español, Chile ocupó el segundo puesto, después de Perú, en una lista de 23 opciones. Esta percepción puede atribuirse a una tendencia en los entrevistados, relacionada con el respeto a la norma lingüística, ligada principalmente a la pronunciación y a un vocabulario, que ellos califican como incomprensible. Asimismo, otra de las preguntas analizadas fue sobre las opciones de preferencia al cambiar de acento. Los bogotanos ubicaron a la variedad chilena en un lugar lejano a la referencia lingüística, que fue la variedad colombiana.

Sobre las percepciones cognitivo-lingüísticas, Bernal *et al.* (2014) observaron que “los encuestados de Colombia consideran que los países en donde se habla español diferente a como ellos hablan son Argentina (26,3%), España (19,3%) y Chile (10%)”. Como preferencia por otras variantes, y en relación con su actitud afectiva, la muestra ubica a Chile en cuarto lugar con un 8,3%. Además, escogieron la variedad chilena como quinta opción y con un porcentaje bajo (1,8%) para ser el habla en el que se presenten las noticias. Vemos como el habla chilena para los colombianos podría asociarse, en términos de identificación y percepción, con la velocidad de habla rápida y la incomprensión léxica y, por otra parte, la ausencia de Chile en la asociación de los colombianos con características positivas y negativas marca un posible desconocimiento de esta variedad.

² Las actitudes lingüísticas se estudian empíricamente “a partir de las percepciones y creencias de los individuos hacia dimensiones que tienen que ver, por un lado, con su conocimiento –componente cognoscitivo: conciencia sociolingüística basada en prestigios abiertos, sociales y lingüísticos– y, por otro, con su afectividad –componente afectivo: sentimientos provenientes de prestigios psicosociales abiertos o encubiertos, que se relacionan con gustos, identidad, solidaridad, lealtad, etc.–, mediante un procedimiento metodológico basado en valoraciones directas e indirectas, que nos informan de la predisposición del hablante a utilizar o no utilizar (...) una variedad lingüística” (Cestero y Paredes, 2018, p. 15).

Finalmente, dentro de los antecedentes lingüísticos, es preciso mencionar el estudio de González-Rátiva *et al.* (2018), realizado en la primera fase del proyecto PRECAVES XXI (*Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI*). En esta investigación se analizan las actitudes y creencias lingüísticas de estudiantes de universidades públicas/estatales de Antioquia, Colombia. Los principales resultados en relación con Chile sugieren que, en cuanto al prestigio del habla, Chile se ubica de sexto, entre 9 respuestas dadas; hay un porcentaje de identificación acertada cercano al 50% y, en cuanto al índice de valoración directa, hay una excelente favorabilidad de esta variedad. Asimismo, los encuestados valoran positivamente la “pronunciación de [tr], [s], y el acento agradable y divertido”; mientras que los aspectos lingüísticos como la “rapidez, vocalización, elisión de [s] en coda y otros sonidos” son menos valorados. Finalmente, a partir de las opiniones y creencias de los encuestados, se construye un perfil a través de las valoraciones indirectas y los chilenos fueron caracterizados como “inteligentes, organizados, trabajadores y amables (...) pero se les entienden poco cuando hablan” (p. 231).

El trabajo que se presenta a continuación, enmarcado también dentro de PRECAVES XXI (Cestero y Paredes, 2015a, 2015b, 2018, 2022; Santana y Manjón, 2021) tiene como propósito analizar las creencias y actitudes que tienen los entrevistados colombianos, específicamente oriundos del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, Antioquia, hacia la variedad de habla chilena. Este estudio pretende responder a: a) cuál es el lugar que ocupa la variedad de habla chilena entre las variedades del español; b) cuál es el grado de identificación y el grado de proximidad que encuentran los colombianos respecto a la variedad chilena, c) cuál es la valoración directa e indirecta del habla de Chile y d) hay variación sociolingüística en cuanto a las valoraciones de los colombianos hacia la variedad de habla chilena. Nuestro objetivo es que los resultados de este trabajo permitan la caracterización de los imaginarios sociales que existen sobre la comunidad chilena, aportando así a la comprensión de las variedades lingüísticas latinoamericanas y a la valoración de la diversidad lingüística y cultural de la lengua española.

2. METODOLOGÍA

El grupo de trabajo del Laboratorio de Fonética, adscrito al Grupo de Estudios Sociolingüísticos de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia, se acogió a las directrices del proyecto PRECAVES XXI³ y comenzó su aplicación en la región de Antioquia. La metodología PRECAVES XXI está compuesta por un cuestionario que permite reconocer de manera directa e indirecta las valoraciones que los informantes tienen sobre las variedades normativas del español. Para esto, se hace uso de preguntas directas, indirectas, abiertas, cerradas, y se utilizan escalas de intensidad y de diferencial semántico, de 6 grados, en los que se valoran las características de la persona (inteligencia, simpatía, cercanía, educación), del país y la cultura. Además, para la caracterización del habla se hace uso de pares de adjetivos

³ Para una visión más detallada del proyecto mancomunado y de la metodología propuesta, se recomienda consultar los trabajos de Cestero y Paredes (2015a, 2015b, 2018, 2022).

opuestos: áspera/suave, monótona/variada, rural/urbana, lenta/rápida, confusa/clara; desagradable/agradable, complicada/sencilla, distante/cercana, dura/blanda, aburrida/divertida, fea/bonita. Estos métodos permiten valorar los aspectos cognoscitivos y afectivos que tienen los informantes sobre las variedades y la valoración a través de las características sociológicas y psicológicas que tienen respecto a cada variedad.

El Departamento de Antioquia es una región andina colombiana, ubicada al noroeste de Colombia, tal como se muestra en el Mapa 1. Desde el punto de vista dialectal, el habla antioqueña se registra en Montes (1982, p. 47-49), con base en el Atlas Léxico y Etnográfico de Colombia (ALEC), como parte de la zona interiorana o andina y dentro de esta, la zona centro occidental, variedad antioqueño-caldense.



Mapa 1. *El Área Metropolitana del Valle de Aburrá, que incluye a Medellín, capital del Departamento de Antioquia, en Colombia. Tomado de Área Metropolitana (2022)*

El Área Metropolitana está compuesta por 10 municipios, a saber: Caldas, Sabaneta, La Estrella, Envigado, Itagüí, Medellín, Bello, Copacabana, Girardota y Barbosa. De los 3.821.797 habitantes, se seleccionaron como colaboradores para este estudio 108 personas, tal como se muestra en la Tabla 1, a quienes se les aplicó la encuesta en su totalidad. Para esta presentación, solo se tuvieron en cuenta las respuestas dadas por estos antioqueños hacia la variedad chilena de habla.

La Tabla 1 presenta la distribución de informantes:

		N
Sexo	Hombres	54
	Mujeres	54
Edad	Generación 1: 20 - 34 años	36
	Generación 2: 35 - 54 años	36
	Generación 3: 55 años o más	36
Nivel de estudios	1. Sin estudios o estudios primarios	36
	2. Estudios medios	36
	3. Estudios superiores	36
Lugar de residencia	Área Metropolitana	108
TOTAL DE ENCUESTAS		108

Tabla 1. *Distribución de los informantes que conforman la muestra antioqueña*

Como se desprende de la tabla precedente, la muestra es homogénea. Además, se evalúa la misma cantidad de voces femeninas y masculinas (108 en cada caso) y la misma proporción de tipos de discurso, oral y escrito (108 en cada caso). En este sentido, se podrán proporcionar datos contrastivos precisos a través de reportes sobre aspectos específicos y datos porcentuales e índices de la base de datos, que nos permiten inferir las respuestas de los antioqueños ante el habla de Chile.

3. EL LUGAR DE LA VARIEDAD DE HABLA CHILENA ENTRE LAS VARIEDADES DEL ESPAÑOL

Al observar el Gráfico 1, en el que se condensan las respuestas sobre las variedades donde se habla “mejor español”, el habla andina es la que obtiene mayor porcentaje. Caso contrario pasa con la variedad chilena que, junto a la castellana, ocupa el último lugar con una diferencia muy marcada dentro de este grupo del “mejor español”. Así, podríamos afirmar que para los antioqueños, el habla de Chile si bien no se asocia primordialmente con una variedad de prestigio, tampoco pasa totalmente inadvertida en esta clasificación.

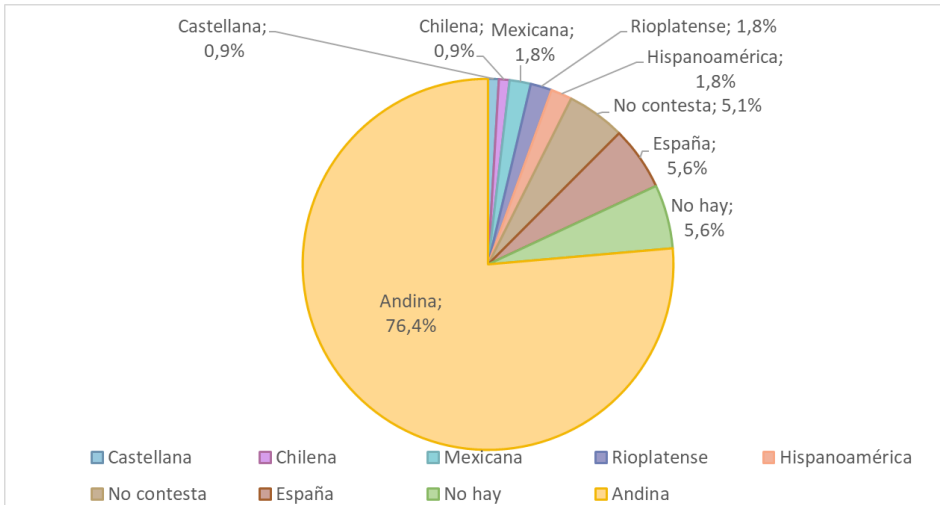


Gráfico 1. Variedades donde se habla “mejor español”

Como podemos ver en el Gráfico 2, la variedad andina (76,4%) es la que goza de mayor prestigio para los antioqueños, ya que esta incluye las variedades de Colombia, Antioquia, Medellín, Bogotá e incluso la nomenclatura general de Andina. De esta manera, se sigue mostrando preferencia por la propia zona dialectal de los encuestados, puesto que la mayoría de las respuestas para la variedad andina corresponden a dialectos de Colombia y, dentro de estas respuestas, gran cantidad son para Antioquia y Medellín.

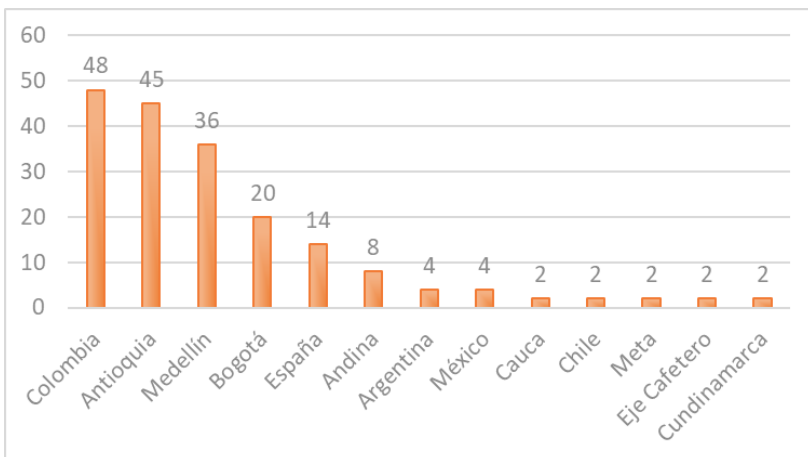


Gráfico 2. Zonas citadas como lugares donde se habla “mejor español”

La mitad de las respuestas recaen en el país de origen de los encuestados. Sin embargo, llama la atención que entre estas respuestas acerca del “mejor español”

aparezca, aunque con menor porcentaje, la variedad normativa chilena, que es una norma nacional, entre el grupo de los dialectos colombianos, que son normas regionales. Esta respuesta podría estar indicando que los encuestados no sienten tan ajena ni tan alejada del grupo a la variedad chilena.

En resumen, al igual que en los estudios sobre la variedad andaluza (González-Rátiva *et al.* 2018) y la variedad castellana (González-Rátiva *et al.*, 2022), desde la percepción de los hablantes de Antioquia, los encuestados del Área Metropolitana muestran una preferencia importante hacia su propia variedad, que consideran prestigiosa, e incluyen a las variedades americanas de Argentina, México y Chile, en el grupo de las normas nacionales de prestigio.

4. IDENTIFICACIÓN DE LA VARIEDAD CHILENA Y SIMILITUD CON LA VARIEDAD PROPIA

Es necesario precisar que para la lectura de esta sección del trabajo debe tenerse en consideración que se analizan los datos provenientes de 108 encuestados de Antioquia, que en total suman 216 voces evaluadas, 108 de voz masculina y 108 de voz femenina.

4.1. Reconocimiento de la variedad chilena

De las 216 voces escuchadas por los antioqueños, en 102/216 ocasiones los encuestados reconocen la variedad chilena de manera exacta o aproximada; en 89/216 casos la identifican de manera errónea y confunden el habla chilena con variedades de Colombia (21), Argentina (18), Perú (12), España (13), Uruguay (6), Venezuela (6), entre otras, tal como se observa en el Gráfico 3. Además, se registran 6/216 casos en que los encuestados prefieren no responder a la pregunta.

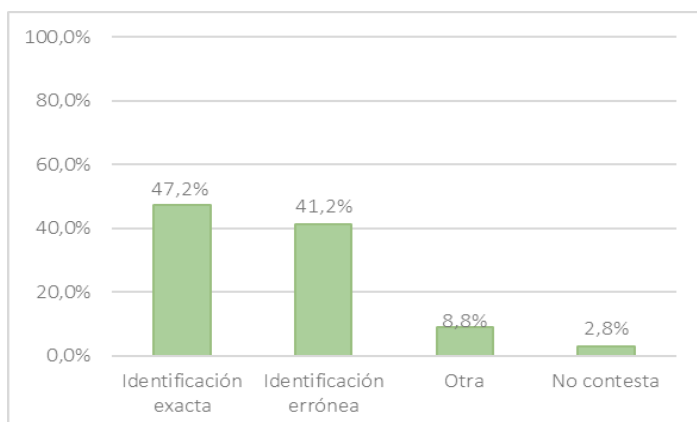


Gráfico 3. Reconocimiento de la variedad chilena

De acuerdo con el sexo de los encuestados, 52 hombres identifican la variedad de manera exacta, 47 la identifican de manera errónea, 7 responden “otra” y 2 encuestados

no responden. Por otro lado, 50 de las mujeres encuestadas tienen una identificación exacta, 42 tienen una identificación errónea, 12 ubican la variedad como España u otra y 4 deciden no responder. Vemos cómo el factor sexo no indica una tendencia distintiva para la identificación de la variedad chilena. Es interesante observar que algunas de las mujeres realizan una identificación con la variante española; sin embargo, no se tienen datos concluyentes para establecer relaciones de estas variedades en función de la percepción de los antioqueños.

En cuanto al factor de la edad, 41 personas de la generación 1 identificaron de manera exacta o aproximada la variedad chilena, 28 lo hicieron de manera errónea y 3 responden “otra”. De los encuestados pertenecientes a la generación 2, 32 identifican de manera exacta la variedad, 27 tienen una identificación errónea, 8 la identifican como otra y 5 deciden no responder. En la generación 3, 29 encuestados antioqueños identificaron de manera acertada el habla chilena, 34 lo hicieron de manera errónea, 8 la identificaron como “otra” y un solo encuestado no respondió. De esta manera podemos observar que, aunque no es una gran diferencia, la generación 1 tiene más aciertos en la identificación de la variedad chilena y va disminuyendo en las otras dos generaciones. Estos datos dan cuenta del advenimiento paulatino de la información sobre Chile y su cultura a través de las generaciones.

Por otro lado, 28 encuestados con estudios primarios identificaron de manera exacta la variedad chilena, 36 lo hicieron de manera errónea, 7 la identificaron como otra y 1 decidió no responder. En cuanto a los encuestados con estudios secundarios, 33 personas acertaron en la identificación de la variedad, 28 la identificaron de manera errónea, 8 responden “otra” y 3 encuestados no responden. En el grupo de los encuestados con estudios universitarios, 41 identificaron de manera exacta la variedad chilena, 25 la identificaron de manera errónea, 4 respondieron “otra” y 2 encuestados no respondieron. De este modo, podemos identificar que a más alto nivel de estudios aumenta el número de aciertos en la identificación de la variedad y disminuye la identificación errónea.

Es interesante anotar que los jóvenes universitarios jalonan la identificación de las variedades nacionales, en este caso la norma chilena. Se observa un aumento en el nivel de reconocimiento del habla y la cultura chilena a medida en que decrece la escala generacional y de nivel educativo y se llega a los jóvenes universitarios del área metropolitana antioqueña.

4.2. Similitud de la variedad chilena con la variedad escuchada

En esta sección se presentan de manera detallada los datos acerca del grado de similitud o identidad entre las voces escuchadas y la propia variedad. Aclaramos que de aquí en adelante se analizan los datos de la valoración de un $N = 102$, esto es, los casos de identificación exacta o aproximada.

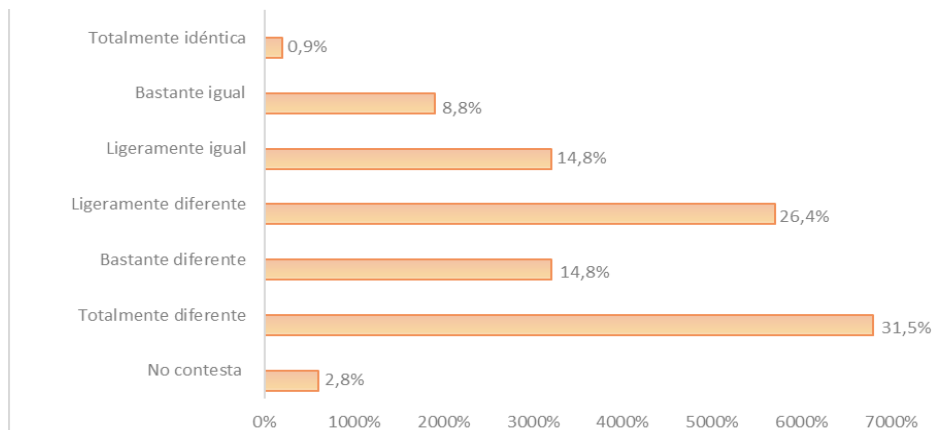


Gráfico 4. *Grado de identidad con la pronunciación propia*

El Gráfico 4 muestra que, de los encuestados que identificaron correctamente la variedad chilena, la tercera parte considera que es una variedad diferente a la propia: ligera, bastante y totalmente (72,7%); sin embargo, un poco más de una cuarta parte de quienes identificaron correctamente a la variedad chilena, consideran que hay ligera, bastante o total identidad con la norma colombiana (28,5%). Debemos considerar aquí que para los antioqueños, aunque existe una diferencia de su habla con la variedad chilena, al contrastarla con la norma nacional, encuentran algún tipo de similitud con dialectos que reconocen en la norma nacional. El porcentaje de cercanía se destaca dentro de la identificación exacta.

5. CREENCIAS Y ACTITUDES EN TORNO A LA VARIEDAD CHILENA

En este apartado se incluye una síntesis de los resultados más relevantes sobre la valoración de los encuestados, antioqueños del Área Metropolitana, hacia la variedad de habla chilena en términos directos e indirectos.

5.1. Valoración directa de la variedad chilena

Los datos de la valoración directa de la variedad chilena son, en términos generales, positivos. La valoración general es de 3,99, lo que representa un indicativo por encima de la media, aunque no muy superior. Para el habla chilena, la valoración cognitiva es de 4,23 y la valoración afectiva es menor, de 3,75 (ver Gráfico 5). En estos sentidos podría afirmarse que lo que se sabe de la variedad chilena cuenta más para la valoración general que lo que se siente frente a ella. Estos datos nos indican que, aunque no hay un sentimiento de cercanía por su habla, hay un respeto por esa norma nacional.

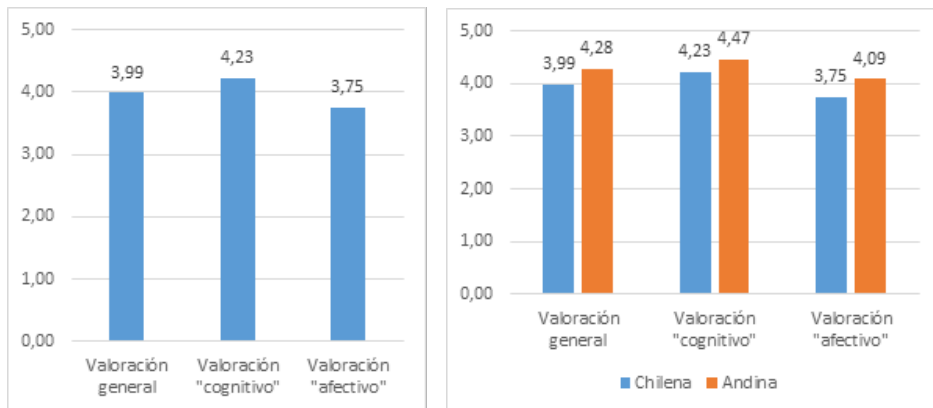


Gráfico 5. Valoración directa de la variedad chilena

La medición de cada uno de los rasgos que componen lo “cognitivo” y lo “afectivo”, mostrado en el Gráfico 6, muestra que la valoración hacia el habla chilena es más positiva en los rasgos cognitivos, especialmente en suave-áspera, clara-confusa y urbana-rural, y solo en el rasgo agradable-desagradable en la dimensión afectiva.

Cabe resaltar que el puntaje más bajo en la dimensión afectiva ha sido el rasgo cercana-distante, seguido del rasgo bonita-fea, por lo que se puede afirmar que para los antioqueños la variedad chilena es muy poco familiar, poco bonita y complementa la distancia encontrada por los encuestados entre las variedades y lo que se reitera en estudios anteriores: la variedad chilena es diferente y está alejada a la propia variedad andina por su velocidad de habla.

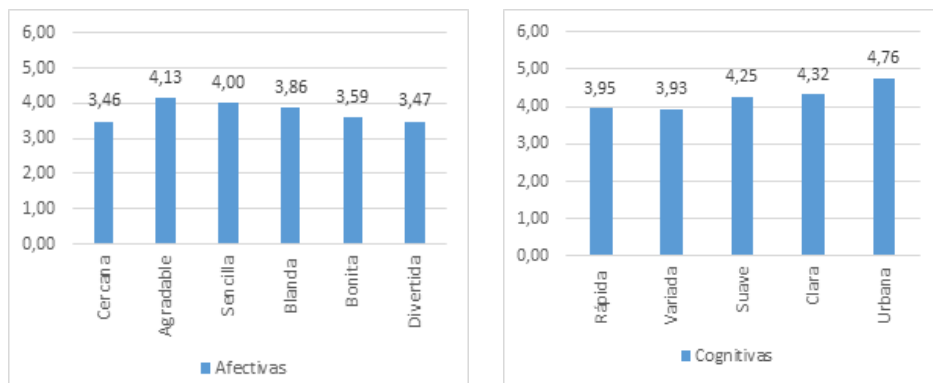


Gráfico 6. Valoración directa de la variedad chilena: características afectivas y cognitivas

En este punto es importante mencionar otros datos descriptivos, que señalan algunos rasgos que los encuestados valoraron en el habla chilena. En cuanto a los aspectos valorados positivamente hubo 148/216 (69%) apreciaciones en las que se mencionaba al menos un aspecto y 68/216 (31%) que no contestaron o enunciaron

explícitamente que no les gustaba nada. De las respuestas positivas, la mayoría hacen parte del conjunto de rasgos fónicos (50%), con apreciaciones como: buena pronunciación, es claro, suave, “se nota una pronunciación muy enérgica y vívida”.



Figura 1. Aspectos de la variedad chilena valorados positivamente

Por su parte, hubo 113/216 (52%) respuestas que no contestaron o no valoran ningún aspecto en el habla chilena. Los rasgos fónicos son, nuevamente, los más mencionados en las respuestas (79/216 correspondiente a un 37%), con apreciaciones como: monótona, lenta, “no pronuncia bien algunas palabras”, entre otras.



Figura 2. Aspectos de la variedad chilena valorados negativamente

Del habla chilena, los antioqueños valoran positivamente la dicción y el cambio tonal de la variedad, asociándola con un acento claro y divertido. Aquí juega un aspecto muy importante la vocalización y la musicalidad de las grabaciones de la norma chilena. Caso contrario ocurre con los aspectos valorados negativamente: tenemos la velocidad y la inteligibilidad de algunas palabras, que los encuestados asocian con la rapidez y la confusión de lo escuchado. Se aprecia entonces que los datos resultantes concuerdan con los estudios ya realizados en Colombia, en los cuales es justamente esa velocidad de habla y la confusión léxica que se genera al escuchar el habla chilena, como los aspectos que se resaltan negativamente.

En este estudio también es fundamental establecer las relaciones existentes entre la valoración directa y cada una de las variables sociales consideradas en esta investigación: sexo, edad y nivel de estudios.

5.1.1. Sexo

Los datos de acuerdo con el sexo de los jueces, es decir, de quienes evalúan las voces chilenas se recogen en el Gráfico 7. Las medias obtenidas guardan una estrecha relación entre hombres y mujeres, habiendo una pequeña tendencia en los hombres a tener una valoración más alta, específicamente en la media general y afectiva.

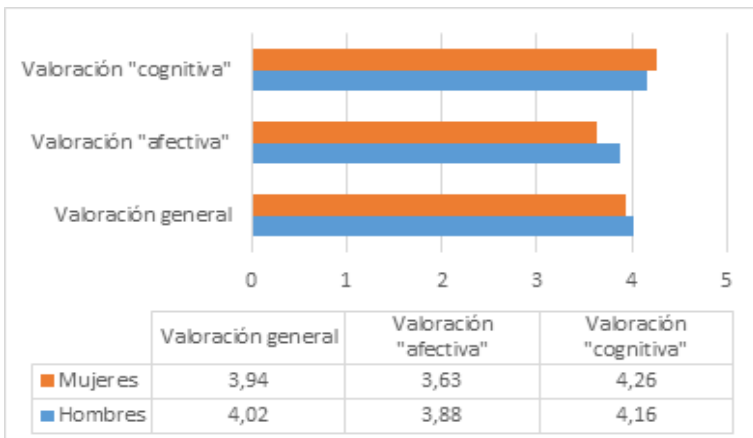


Gráfico 7. Valoración directa de la variedad chilena: sexo

Como se observa en la Tabla 2, los rasgos cognitivos parecen ser mejor evaluados por las mujeres, siendo el rasgo urbano-rural el que obtuvo un valor más elevado tanto en hombres como en mujeres y el rasgo variada-monótona fue el rasgo con menor valoración.

	Rápida Lenta	Variada Monótona	Suave Áspera	Clara Confusa	Urbana Rural
Hombres	3,92	3,93	4,20	4,22	4,55
Mujeres	3,93	3,89	4,26	4,37	4,93

Tabla 2. Valoración directa de rasgos cognitivos: sexo

La Tabla 3 sugiere que, en los rasgos afectivos, los hombres tienden a dar mejores valoraciones a la voz chilena que las mujeres y, específicamente, los rasgos agradable-desagradable y sencilla-complicada fueron aquellos que obtuvieron mejores medias en ambos sexos.

	Cercana Distante	Agradable Desagradable	Sencilla Complicada	Blanda Dura	Bonita Fea	Divertida Aburridora
Hombres	3,67	4,11	4,12	4,01	3,72	3,66
Mujeres	3,26	4,12	3,90	3,73	3,48	3,28

Tabla 3. Valoración directa de rasgos afectivos: sexo

5.1.2. Edad

Las generaciones 1 y 2, correspondientes a los jueces más jóvenes, tienden a asemejarse en sus valores, especialmente en la valoración general y en la valoración afectiva. Por su parte, la generación 3 muestra una media mayor en estas dos valoraciones. En los aspectos cognitivos todas las generaciones presentan una media por encima de 4,0 en una escala de 6, lo que representa una buena valoración.

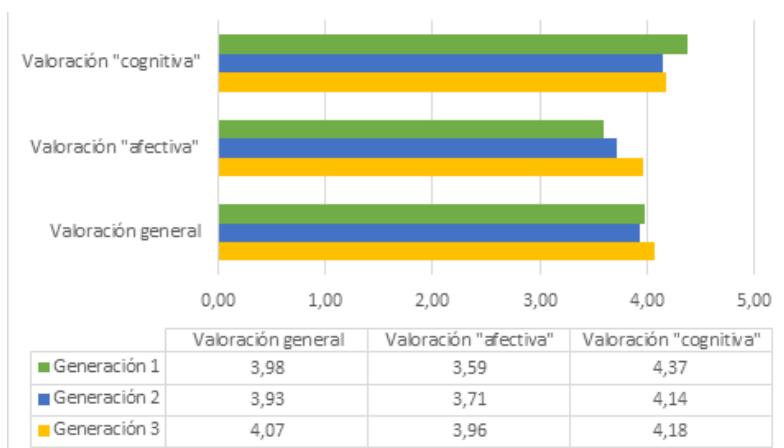


Gráfico 8. Valoración directa de la variedad chilena: edad

De acuerdo con cada uno de los rasgos analizados, se presentan las siguientes medias:

	clara confusa	urbana rural	suave áspera	rápida lenta	variada monótona
Generación 1	4,63	4,85	4,25	4,21	3,92
Generación 2	4,11	4,79	4,17	3,96	3,83
Generación 3	4,21	4,64	4,32	3,68	4,04

Tabla 4. Valoración directa de rasgos cognitivos: edad

	sencilla complicada	agradable desagradable	cercana distante	blanda dura	bonita fea	divertida aburrida
Generación 1	3,70	3,86	3,51	3,58	3,58	3,25
Generación 2	4,01	4,13	3,24	3,96	3,51	3,46
Generación 3	4,28	4,42	3,63	4,04	3,68	3,69

Tabla 5. *Valoración directa de rasgos afectivos: edad*

El rasgo mejor evaluado en la dimensión “cognitiva” es el urbana-rural, y esta valoración positiva está presente en todas las generaciones. Por su parte, los rasgos que tienen valoraciones más bajas son variada-monótona y rápida-lenta. En la dimensión “afectiva”, los rasgos con mejores puntuaciones son agradable-desagradable y sencilla-complicada, mientras que los rasgos divertida-aburrida y cercana-distante son los que menos puntaje obtuvieron.

5.1.3. Nivel de educación

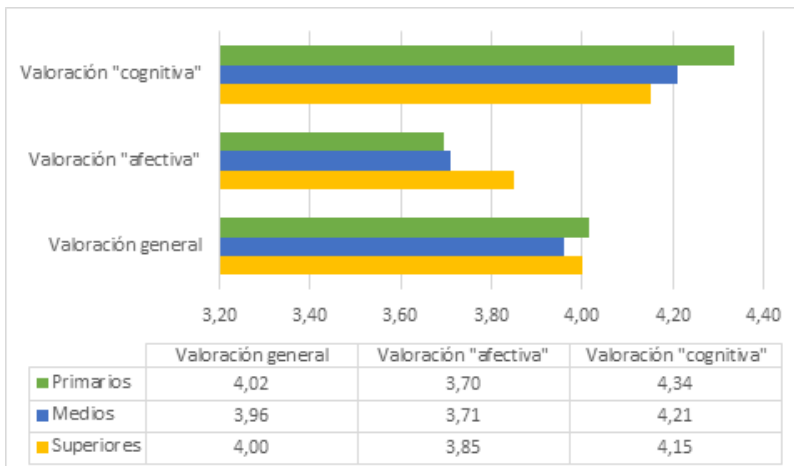


Gráfico 9. *Valoración directa de la variedad chilena: nivel de educación*

Los datos de las valoraciones de acuerdo con el nivel de educación son bastante heterogéneos, presentándose amplias diferencias entre las dimensiones evaluadas. Quizás sea esta variable social la que muestre mayores cambios entre los grupos. De este modo, la valoración “cognitiva” es la que obtiene resultados más positivos y especialmente del grupo de estudios primarios.

La valoración afectiva es la que obtiene una media menor en todos los grupos de nivel de estudio, cabe anotar que los encuestados antioqueños de nivel superior son quienes tienen una valoración más alta en este nivel. Puede que el auge de las redes sociales en términos del acercamiento de la variedad, a través de los medios de comunicación o de los noticieros y de los *youtubers*, que se difunden más en el nivel

de educación secundaria, esté favoreciendo esta necesaria equidad ente las variedades normativas hispánicas.

Las medias de los rasgos evaluados en esta valoración directa son las siguientes:

	clara confusa	urbana rural	suave áspera	rápida lenta	variada monótona
Primarios	4,33	4,76	4,39	4,17	4,01
Medios	4,45	4,68	4,30	3,74	4,03
Superiores	4,17	4,83	4,06	3,94	3,75

Tabla 6. *Valoración directa de rasgos cognitivos: nivel de educación*

	sencilla complicada	agradable desagradable	cercana distante	blanda dura	bonita fea	divertida aburrida
Primarios	4,08	4,04	3,32	3,68	3,64	3,38
Medios	3,89	4,07	3,52	4,01	3,49	3,33
Superiores	4,03	4,29	3,54	3,89	3,65	3,69

Tabla 7. *Valoración directa de rasgos afectivos: nivel de educación*

5.2. Valoración indirecta de la variedad chilena

En este apartado se aborda la valoración indirecta que hacen los encuestados antioqueños sobre la variedad chilena, a partir de las características de la persona que habla, las características del país y las características de la cultura.

5.2.1. Valoración de la variedad chilena a través de la persona que habla

Esta valoración se obtiene al cuestionar a los jueces antioqueños por el puesto de trabajo, el nivel de ingresos (medidos en una escala de 1 a 3) y el nivel de estudios (en una escala de 1 a 4) que les asignan a los chilenos según las grabaciones escuchadas.

Con un total de 108 encuestados, la mayoría, un 68,1%, contestó que los chilenos tenían un puesto de trabajo bien cualificado; en segundo lugar, un 17,1% consideró que era un puesto de trabajo altamente cualificado; por último, un 12% contestó que era un puesto de trabajo poco cualificado. La media obtenida fue de 2,03, lo cual indica que los entrevistados tienen una valoración indirecta positiva hacia la variedad chilena (79,2%) al considerar que tienen un puesto de trabajo bien cualificado.

La mayoría de los encuestados antioqueños, un 66,2%, contestó que los chilenos tenían un nivel de ingresos medio, reflejado en una media de 2,19. Por su parte, un 25,5% de los encuestados contestó que los chilenos tenían un nivel de ingresos alto; un 5,5% contestó que tenían un nivel de ingresos bajo y el 2,8% de los encuestados no contestaron.

En cuanto al nivel de estudios, el 49,1% de las personas encuestadas contestó que los chilenos tenían un nivel de estudios universitario; un 40,7% contestó que tenían estudios secundarios; el 4,6% de los antioqueños contestó que tenían estudios primarios; el 0,5% contestó que no tenían estudios y un 5,1% de los encuestados decidió no contestar. La media obtenida fue de 3,36, que deja ver que los encuestados reconocen a los hablantes chilenos en un nivel de estudios secundarios.

De este modo, se puede ver una valoración positiva hacia los hablantes chilenos y a su variedad de habla por parte de los encuestados del Área Metropolitana. Aunque en las preguntas de puesto de trabajo y nivel de ingresos la mayoría de los encuestados no respondieron con la mejor calificación (altamente cualificado y alto), en su mayoría sí contestaron con la segunda mejor calificación (bien cualificado y medio); además, el segundo mayor porcentaje sí corresponde con la mejor calificación. En la pregunta sobre el nivel de estudios, casi la mitad de los encuestados (49,1%) contestaron con la mejor calificación (universitarios) y el segundo mayor porcentaje fue la respuesta de estudios secundarios (40,7%). Se puede concluir que la valoración dada a la variedad chilena es media-alta, ya que aunque no obtiene las mejores calificaciones, sí tiene una tendencia a ser considerada positivamente y los porcentajes de calificaciones negativas son bajos. En términos generales, los antioqueños del Área Metropolitana valoran indirectamente de manera positiva con calificaciones medio-altas a los hablantes de la variedad chilena.

En este trabajo también es pertinente destacar algunos hallazgos que muestran la relación entre las valoraciones indirectas y las variables sociales en estudio: el sexo, la edad y el nivel de estudios de los informantes.

5.2.1.1. Sexo

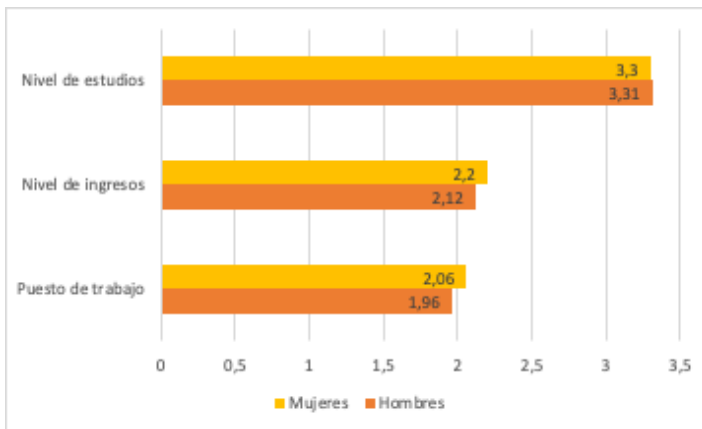


Gráfico 10. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de creencias sobre las características socioculturales de la persona que habla: sexo

Como se puede ver en el Gráfico 10, en general las calificaciones de hombres y mujeres son homogéneas; pero en la variable nivel de ingresos y puesto de trabajo,

la media de la calificación de las mujeres fue más alta que la de los hombres (una diferencia de 0,08 y 0,1 respectivamente), mientras que en la variable nivel de estudios la media de la calificación de los hombres fue levemente más alta que la de las mujeres. Así, para ambos sexos, la calificación media del nivel de estudios indica nivel de estudios secundarios, nivel de ingresos medios y puesto de trabajo bien cualificado.

5.2.1.2. Edad

Como lo vimos en la metodología (Tabla 1), la generación 1 corresponde al rango de edad 20-34 años, la generación 2 al rango de edad 35-54 años y la generación 3 al rango de edad de mayores de 55 años.

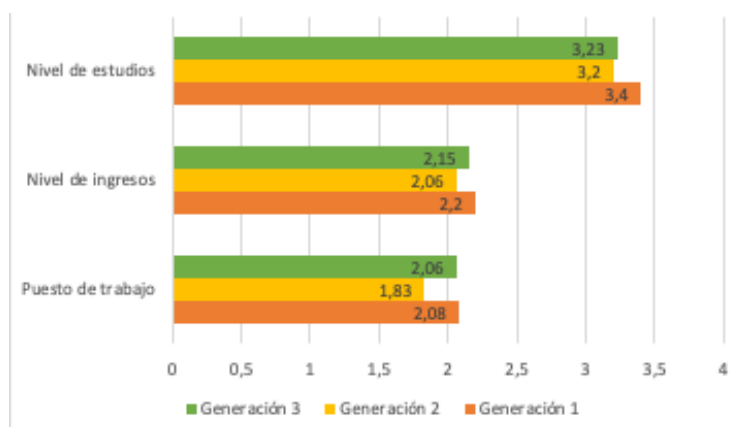


Gráfico 11. *Valoración indirecta de la variedad chilena a través de creencias sobre las características socioculturales de la persona que habla: edad*

Las calificaciones obtenidas en las diferentes generaciones son heterogéneas, pero en general, los hablantes chilenos obtienen mejores calificaciones por parte de los informantes de la generación 1. Las diferencias entre las medias de las calificaciones según la generación son muy bajas en todos los casos: nivel de ingresos, puesto de trabajo y nivel de estudio, construyendo el mismo perfil chileno de ingresos medios, puesto de trabajo bien cualificado y nivel de estudios secundarios.

5.2.1.3. Nivel de estudios

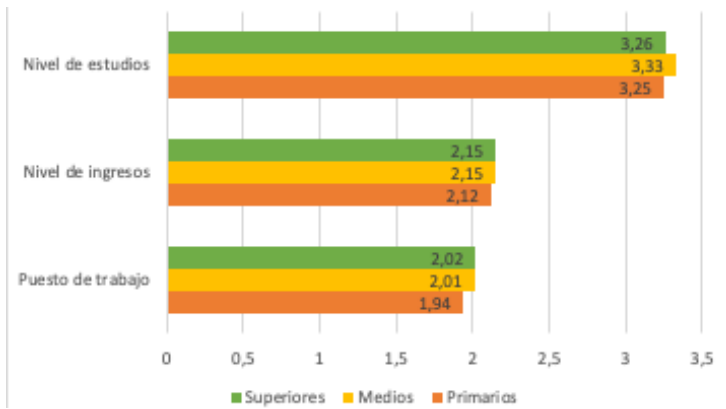


Gráfico 12. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de creencias sobre las características socioculturales de la persona que habla

Las calificaciones obtenidas en los diferentes niveles de estudio, consignadas en el Gráfico 12, son relativamente uniformes pero, en general, los hablantes chilenos obtienen, levemente, mejores calificaciones por parte de los informantes con estudios medios. La calificación media para los chilenos, según los tres niveles de estudio, indica un nivel de estudios secundarios, un nivel de ingresos medio y un puesto de trabajo bien cualificado.

Por otra parte, se midieron, en una escala de 1 a 6, algunas características incluidas dentro de la variable psicológica de la persona. En el Gráfico 13 se pueden observar los resultados al respecto:

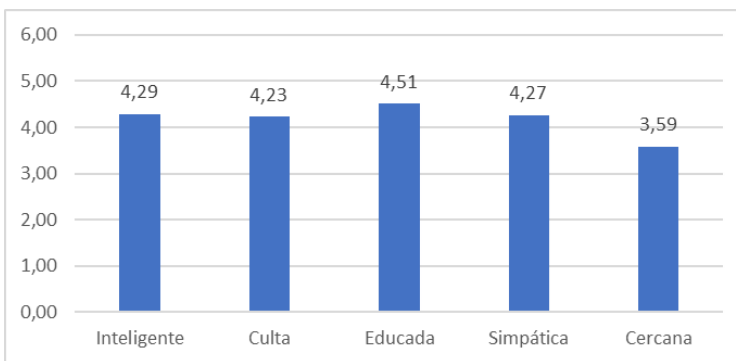


Gráfico 13. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla

Al superar los 3 puntos se evidencia una actitud positiva a la variedad chilena, puesto que los encuestados reconocen las voces escuchadas como pertenecientes a personas ligeramente inteligentes, simpáticas, cultas, educadas y ligeramente distantes.

5.2.1.4. Análisis por variables

Como se puede ver en el Gráfico 14, en términos generales, las mujeres tienden a percibir de una manera más positiva las voces chilenas escuchadas, aunque los puntajes en comparación con los hombres varíen muy poco. El rasgo educado es en el que se presenta mayor diferencia según el sexo: para las mujeres son ligeramente más educados los chilenos que para los hombres. Por otro lado, la cercanía es la característica que recibe el puntaje más bajo, en ambos sexos, lo que permite ver que, tanto para hombres como para mujeres, los chilenos son ligeramente educados y ligeramente distantes.

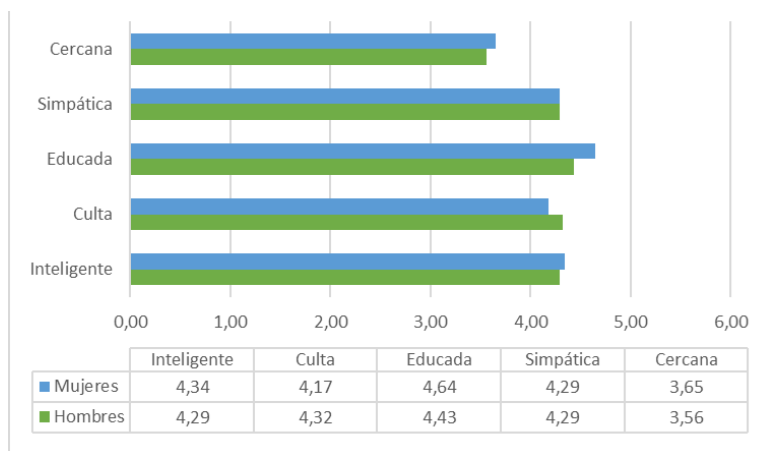


Gráfico 14. *Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla: sexo*

Ahora bien, respecto al factor edad se observa en el Gráfico 15 que todos los rasgos, excepto la cercanía, superan los 4 puntos en la escala de 0 a 6, lo que significa que el habla de los chilenos se considera, independientemente de la generación, como ligeramente inteligente, culta, educada y simpática. Nuevamente el rasgo de la cercanía es el que obtiene menos puntaje en todas las generaciones, considerando la variedad chilena como ligeramente distante. En los atributos de carácter cognitivo, tales como inteligente, culta y educada, la generación 3 tiene sistemáticamente una percepción más positiva y la generación 1 más negativa.

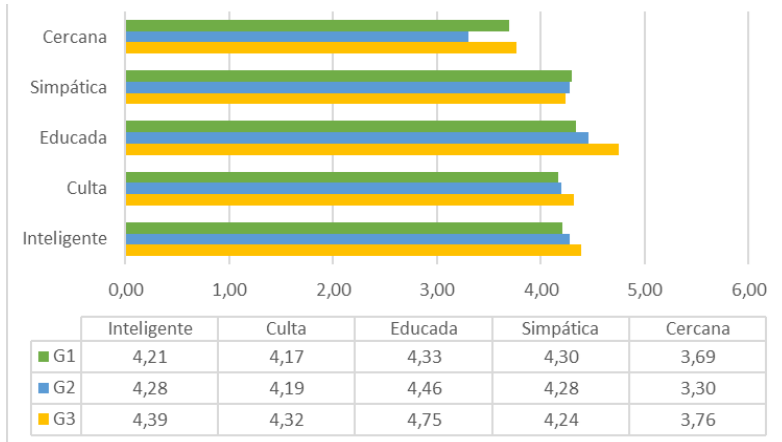


Gráfico 15. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla: edad

Tal y como se había registrado en el análisis de los datos según el sexo y la edad, los resultados según el nivel de estudios siguen el mismo patrón, es decir, el rasgo con mayor valoración es la educación de quien habla y el de menos valoración es la cercanía, en todos los niveles educativos. Por otra parte, en el Gráfico 16 se evidencia que el grupo del nivel de estudios primarios es el que tiene valoraciones más positivas en la mayoría de las medias.

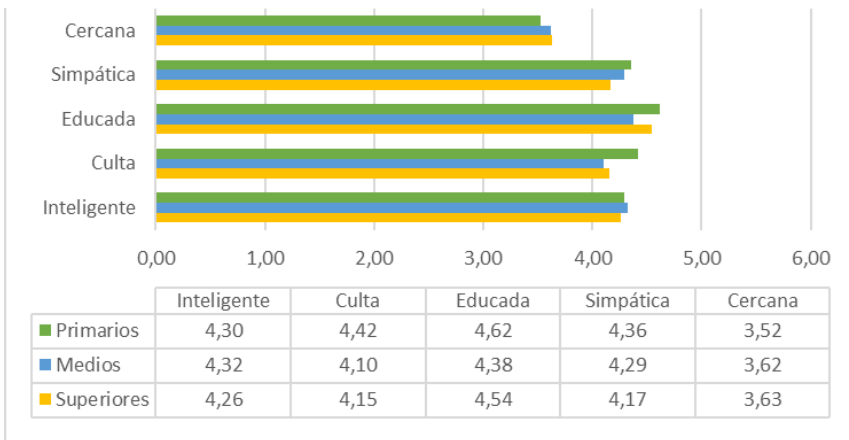


Gráfico 16. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla: nivel de estudios

En los grupos de estudios medios y superiores, los rasgos con una media más alta son educada e inteligente; por su parte, la característica de cercana tiene la media más baja en los tres niveles de estudio.

5.2.2. Valoración de la variedad chilena a través del país y de la cultura

La valoración indirecta del habla chilena a través del país y de la cultura obtiene una media de 3,98 y 3,82, respectivamente. Estos valores, dados en una escala de 1 a 6, sugieren que la valoración es medianamente positiva. En relación con la evaluación del país los antioqueños señalan que es un país bonito, pero poco familiar, ligeramente extraño. En cuanto a la valoración de la cultura chilena esta es considerada como ligeramente interesante, levemente pobre, sutilmente tradicional y ligeramente distante. Como se observa, hay coherencia en estos resultados entre lo poco familiar que se les hace a los antioqueños Chile y lo ligeramente extraño que se les hace la cultura chilena.

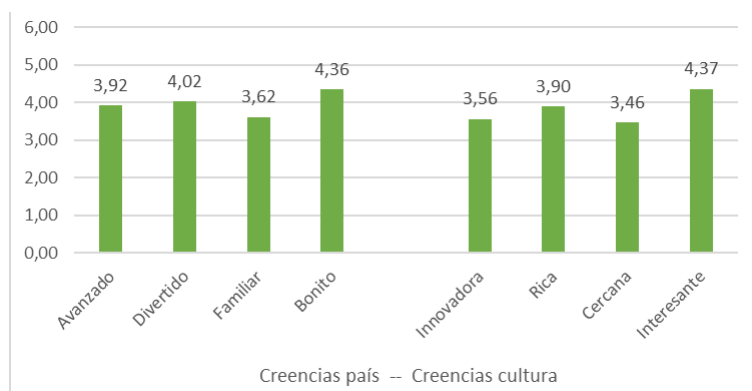


Gráfico 17. Valoración de la variedad a través de la opinión del país y la cultura

Las valoraciones que hacen los hombres antioqueños hacia el país y la cultura chilena tienden a ser más positivas que aquellas valoraciones que hacen las mujeres (ver Gráfico 18). Tanto hombres como mujeres evalúan a Chile como un país bonito y su cultura como interesante, pero consideran que es una región poco familiar y escasamente cercana.

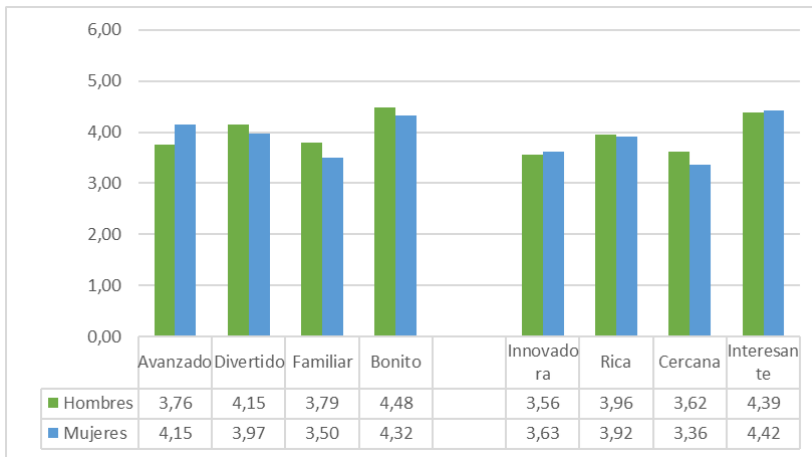


Gráfico 18. Valoración de la variedad a través de la opinión del país y la cultura: sexo

En cuanto al factor edad, se observa en el Gráfico 19 que la generación 3 es la que generalmente hace valoraciones más positivas de Chile y su cultura, aunque la tendencia de las concepciones no varía en comparación con el factor sexo. Específicamente, para las tres generaciones estudiadas, Chile es un país bonito e interesante, pero poco familiar, poco cercano y poco innovador.

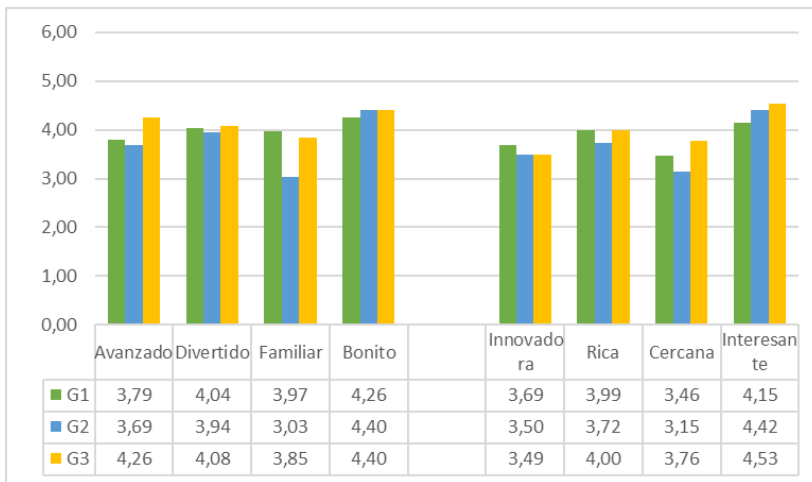


Gráfico 19. Valoración de la variedad a través de la opinión del país y la cultura: edad

Finalmente, las valoraciones distribuidas según el nivel de estudios revelan que el grupo de estudios superiores tienen una mejor percepción de Chile y su cultura en todos los rasgos evaluados, que los demás grupos de niveles de estudio.

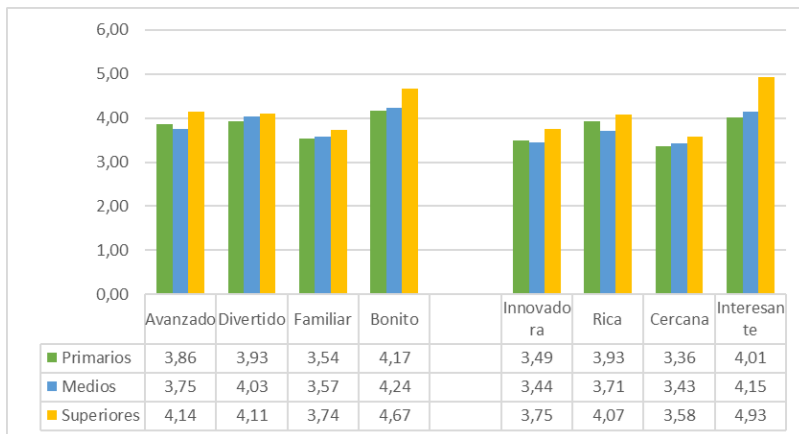


Gráfico 20. Valoración de la variedad a través de la opinión del país y la cultura: nivel de estudios

En este sentido, las valoraciones más altas en esta dimensión son los rasgos de bonito e interesante en el grupo de estudios superiores. Los grupos de estudio primarios y medios resaltan por tener las valoraciones más bajas en los rasgos de familiar, innovadora y cercana.

6. CONCLUSIONES

Este artículo ha presentado la identificación, las creencias y las actitudes lingüísticas que tiene un grupo de antioqueños (Colombia) hacia la variedad de habla de Chile. Las respuestas se han recogido y analizado a través de valoraciones directas e indirectas de los hablantes, que develan las percepciones que tienen del habla, de la persona que habla, del país y de la cultura. Los objetivos propuestos se han discutido a través del texto y se pueden enunciar las siguientes conclusiones:

En primer lugar, los antioqueños del área metropolitana identifican mayoritariamente el habla chilena. Esta se encuentra entre el grupo de las variantes de menor prestigio para los encuestados y algo próxima a algunas de las variedades de habla colombiana. Si bien no hay una valoración altamente positiva de la variedad, existe más reconocimiento de tipo cognitivo que de tipo afectivo. Los resultados del estudio concuerdan con datos anteriores en que el componente fónico y el léxico son aquellos que se marcan o sobresalen de la variedad chilena. Los antioqueños gustan de la dicción y de la claridad de algunas palabras, pero no gustan de la velocidad de habla y de la ininteligibilidad del léxico usado por algunos hablantes chilenos.

Además, la variedad chilena se concibe por los antioqueños como poco familiar; los chilenos como ligeramente educados y ligeramente distantes, con puestos de trabajo bien cualificados, niveles de ingresos medios y niveles de estudios que oscilan entre lo secundario y universitario. Por su parte, el país y la cultura son bonitos, interesantes, pero poco familiares y ligeramente distantes.

También es interesante anotar que aumenta el nivel de reconocimiento del habla y la cultura chilena por parte del grupo joven y universitario del área metropolitana antioqueña. Finalmente, y en cuarto lugar, los factores sociales mostraron pocas diferencias entre los resultados. Quizás, el nivel de estudios fue el más productivo, aunque sigue siendo acotado. En este sentido, cabe mencionar que las personas con mayor nivel educativo fueron quienes pensaron que las voces eran confusas y monótonas, a la vez que son valoradas como más bien aburridas por los hablantes de los tres niveles de estudio. Asimismo, el grupo con estudios primarios valoró más positivamente a los chilenos según la persona que hablaba y el grupo de estudios superiores evaluó mejor a los rasgos relacionados con el país y la cultura que los demás grupos de niveles de estudio.

7. REFERENCIAS

- ALBARRACÍN, D., JOHNSON, B. T., ZANNA, M. P., & KUMKALE, G. T. 2005. Attitudes: Introduction and scope. In D. Albarracín, B. T. Johnson, y M. P. Zanna (Eds.), *The handbook of attitudes*. pp. 3–19. Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- ÁREA METROPOLITANA. 2022. Plan integral de gestión de la calidad del aire en el Valle de Aburrá 2017-2030-Pígeca. En línea. Unidad de sistemas de información (car.gov.co).
- BLAS ARROYO, J. L. 2005. *Sociolingüística del español desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- BERNAL, J., A. MUNÉVAR Y C. BARAJAS. 2014. Actitudes lingüísticas en Colombia. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.), *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS), 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.680>.
- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2015a. Creencias y actitudes hacia las variedades normativas del español actual: primeros resultados del Proyecto PRECAVES XXI. *Spanish in Context* 12(2): 255-279.
- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2015b. Creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI: avance de un proyecto de investigación. En D. da Hora, J. R. Pedrosa, R. M. Lucena (Eds.), *ALFAL 50 anos: contribuições para os estudos linguísticos e filológicos*. pp. 652-683. João Pessoa: Ideia.
- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2018. Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES XXI. *Boletín de Filología* 53(2): 11-43.
- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES (EDS.). 2022. *La percepción de la variedad castellana. Creencias y actitudes lingüísticas en el siglo XXI*. Alcalá de Henares: Editorial Universidad de Alcalá.
- CHARAUDEAU, P. 2012. Problemas teóricos y metodológicos en los estudios de la oralidad aplicados a la cortesía: aspectos lingüísticos, pragmáticos y discursivos. En J. Escamilla Morales y G. Henry Vega (eds.), *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico*. pp. 13-33. Barranquilla: Universidad del Atlántico-Programa EDICE.
- EL TIEMPO. 25 de abril de 2016. ¿Por qué un ‘youtuber’ en la Feria del Libro? Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16572674>

- FAJARDO VARGAS, D. 2019. *Comparación de los recursos semánticos y morfológicos empleados por hablantes de Santiago de Cali y Santiago de Chile para calificar a las personas según su conducta*. Trabajo de Licenciatura. Universidad del Valle. Biblioteca Digital.
- GARRET, P. 2010. *Attitudes to Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GONZÁLEZ-RÁTIVA, M. C., D. M. MUÑOZ-BUILES, M. F. GUZMÁN GARCÍA Y L. M. CORREA LOPERA. 2018. Creencias y actitudes lingüísticas de los jóvenes universitarios antioqueños hacia las variedades normativas del español. *Boletín de Filología*, Tomo LIII(2), 209–235. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/51755/54154>.
- GONZÁLEZ-RÁTIVA, M. C., D. M. MUÑOZ-BUILES, E. SEPÚLVEDA Y M. A. RAMÍREZ-GIRALDO. 2022. Creencias y actitudes de los antioqueños, Colombia, hacia la variedad castellana. En A. M. Cestero Mancera y Florentino Paredes García (eds.), *La percepción de la variedad castellana. Creencias y actitudes lingüísticas en el siglo XXI*. pp. 365-402. Alcalá de Henares. Editorial Universidad de Alcalá.
- KRISTIANSEN, G. 2002. *Referencia exofórica y estereotipos lingüísticos: una aproximación sociocognitiva a la variación alofónica libre en el lenguaje natural*. Universidad Complutense de Madrid.
- MONTES GIRALDO, J. J. 1982. El español de Colombia: propuesta de clasificación dialectal. *Thesaurus XXXVII*(1): 23-92. En línea: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/37/TH_37_001_023_0.pdf
- NARANJO VILLEGAS, A. 1965. Chilenismos de uso corriente. *Thesaurus XX* (3). En línea Chilenismos de uso corriente | Naranjo Villegas | Thesaurus (caroycuervo.gov.co)
- PRESTON, D. 2002. Language with an Attitude. En J.K. Chambers, Peter Trudgill y Natallie Schilling-Estes (eds.), *The Handbook of Language Variation and Change*. pp. 40-66. Malden. Blackwell.
- PRODUCCIONES APLAPLAC SPA. 2022. 31 minutos | El noticiero más veraz de la televisión (31minutosoficial.cl).
- SANTANA, J. Y A. MANJÓN. 2021. Percepción del andaluz: creencias y actitudes de jóvenes hispanohablantes y estudiantes de ELE (Sección monográfica). *Philologia Hispalensis* 35(1): 13-324.